

# EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

BIBLIOTECA PÚBLICA  
TARRAGONA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. . . . . 675 pesetas  
Pago anticipado

TORTOSA

Sábado 7 de Enero de 1911

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

## NUEVA CALUMNIA

La historia de *El Pueblo* es la historia del borracho del cuento.

El borracho aquél, de bruces en medio de la calle, viendo rodar el mundo sobre su cabeza, aturdida por los vapores del amfílico, estaba esperando á que pasara por delante de él la puerta de su casa para meterse dentro.

A *El Pueblo* le ocurre algo parecido.

Tumbado en medio del arroyo, y presa de una borrachera de anticlericalismo feroz, está esperando continuamente á que pase por su vera la puerta de su casa, para meterse en ella.

Y va rodando el mundo, y va rodando la ciudad, y va rodando la calle y va rodando la zona, y *El Pueblo*, así que enfrenta con la puerta de su casa, se mete dentro.

La última pítrima anticlerical de *El Pueblo* ha sido la semana pasada, una de las más horribles orgías que ha batido el periódico populachero, la más dislocante borrachera de fanatismo y de odio anticlerical que se registra en los anales de la prensa de esta ciudad.

Nunca le habíamos visto á *El Pueblo* entrar en su casa dando más tremendos tumbos y echando más nauseabundos espumarajos.

Ustedes recordarán que hace cosa de quince ó veinte días el diputado de la panza colgante, como le llamó un diario de Madrid á Nougués, fué al Congreso con el cuento táraro de que unos religiosos de Reus habían cometido verdaderas atrocidades.

La denuncia parlamentaria de diputado tabernero hizo su curso, y los ministros respectivos de la Gobernación e Instrucción pública, ni cortos ni perezosos, movieron todos los resortes informativos, poniendo en pie de guerra al Gobernador civil de la provincia, al Inspector de primera enseñanza, al Juez de instrucción y á todos los alguaciles y policías judiciales y municipales,

De la minuciosa y detenida información practicada por tantas autoridades con ánimo de esclarecer las atrocidades denunciadas por el señor Nougués, resultó que no había tales atrocidades, que el escándalo

de Reus era otra manifestación del odio satánico con que el anticlericalismo trata de cubrir de lodo y de vilipendio á las corporaciones religiosas.

Una nueva calumnia por el estilo de la del Convento de Santa Isabel de Barcelona, un nuevo desbordamiento de ruindades, de infamias, de bastardas acusaciones e insidias de esa prensa desahogada y bestial, que ha hecho de la mentira y del escándalo sus armas predilectas.

El Sr. Nougués se vió desmentido en pleno Parlamento, y la novela forjada en Reus cayó deshecha y triturada á la vista de la representación nacional, que una vez más tuvo ocasión de censurar con rumores y mohines de desagrado la aprensión de uno de esos diputados para quienes la inmunidad parlamentaria suele ser salvoconducto y patente de corso.

\* \* \*

¿Y ustedes se habrán figurado que aquí dió fin la historia de esta mal oliente calumnia?

¡Cá! ¡No, señor!

Quedaba el rabo por desollar, y esta vez, como siempre, el desollador habría de ser *El Pueblo*, de Tortosa.

La infamante novela tárara de Reus había de ser la puerta por donde se metiera, dando tumbos y echando espumarajos veteados de peleón, el borracho de nuestro cuento.

*El Pueblo* de la semana última coge por su cuenta la infame novela y hace de ella una nueva edición, corregida y aumentada, con un prólogo, acerca de la moral de los conventos, que á la legua denuncia la pluma de Marcelino Domingo y que éste deja, por si acaso, á la responsabilidad y solvencia del testaferro del amigo Redondo.

Viendo la muestra del último número de *El Pueblo*, hemos recordado la célebre y diabólica consigna de Voltaire.

"Calumnia, calumnia, que algo queda.."

Y se nos ha ocurrido además que *El Pueblo* es un dignísimo discípulo del cínico y empecatado Patriarca de Farney.

## EL PROCESO DEL LERROUXISMO

Según vemos en la prensa de Barcelona, la Comisión permanente de aquella Diputación ha informado desfavorablemente en el famoso asunto del concierto de la cal, yeso y cemento.

Hé aquí uno de los "considerados" del informe:

"Considerando que incluso en el caso de que se tratase de verdaderos fabricantes de cal, yeso y cemento y de que como tales tuviesen personalidad para solicitar y obtener el concierto con independencia del grupo de expendedores, igualmente procedería la revocación del acuerdo, el cual ha de considerarse gravemente perjudicial y lesivo para los intereses de la Corporación municipal por aceptar y dar por definitivo el día 17 de Noviembre un compromiso que ha de producir un ingreso de 164.000 pesetas, siendo así que desde el día anterior obraba en las oficinas municipales otro ofrecimiento para el mismo servicio, que representaba un ingreso de 288.000 pesetas ó sea superior en 114.000 pesetas, lo cual, cuando menos, demostraba que la administración directa del arbitrio era susceptible de producir una cantidad excesivamente superior á la estipulada en dicho contrato."

Los lerrouxistas de Barcelona hicieron un recibimiento triunfal á su jefe: una especie de plebiscito en favor de su moralidad; porque Lerroux, que nunca había creído precisa la austeridad en la política ni la honestidad en la administración, pide á las masas que lo proclamen archimoral.

El pueblo, como dice un estimado colega, no puede, en este caso, darle ese fallo favorable, porque ese pueblo queda recusado con un argumento del mismo Lerroux.

Este decía á Azcárate y Pablo Iglesias que no podían fallar habiendo oido solo los largos y documentados discursos de Carner, Ventosa, Emiliano Iglesias y Lerroux mismo. No han oido tanto, ni con mucho, los que con sus aplausos intentan fallar el caso en favor de la moralidad de Lerroux y los suyos atacando, asimismo, el fallo de Azcárate y Pablo Iglesias.

De cuanto se ha escrito estos días para censurar el acto de Azcá-

rate y defender á Lerroux nada más enorme que las siguientes líneas:

"El Sr. Azcárate, oficiando de Catón severísimo dentro del partido republicano, ha cometido un error. Debió acusar si tenía pruebas patentes, no como jefe de la minoría, sino como diputado independiente, sin color alguno, como patriota á secas, en nombre de la Patria, de la honradez y de la justicia. Y seguir siendo representante nada más que de la moralidad. De la República no, porque ella padece y los conservadores se alegran."

Ya lo sabe el pueblo: la austeridad de Azcárate es perjudicial á la causa de la República, porque para esos caballeros que defendían á Lerroux y censuran á Azcárate, la moral es incompatible con la República.

Ejed bien Azcárate puede seguir siendo representante nada más que de la moralidad; DE LA REPÚBLICA, NO."

## LA BOFETADA

Catalans, honrats republicans de Catalunya, que estimeu la pàtria, que la voleu gran y glòria y respectada de propis y d'estrany, escolteu com parlen de ella y de vostros los vostres caps de colla, los vostres intelectuals, los que pels vostros esforços sense cap mèrit seu han arribat a tindre un nom conegut y a disposar d'una cartera de ministre; llegiu la carta que envia a *La Bandera Federal* tot un ecsmínistre de la República espanyola, aquell Nicolás Estévanez, collaborador del desgraciat Ferrer en la prostitució del poble per medi dels llibres de teest de la Escola Moderna. Aqueles llibres inhumanes, antipatriòtiques, criminals, porten l'esclafít de bofetada pegada a traició, y son les vostres galtes les que la reben...

La única esperança que diu que li queda, la posa en vostros perque sou plebe, perque sou, segons ell, execrable demagogia, y desitja que sigueseu más demagogia y más execrable. May s'ha atrevit *EL RADICAL* a usar tanta cruesa de llenguatge en les seus campanyes anti-republicanes.

Y a Catalunya, a la nostra estimada Catalunya, sabeu com la tracta? Diu que es la de los bandoleros, que para que viva España serà preciso abandonar á su suerte á esa desgraciada Cataluña, emanciparnos de su tiranía, cortarle las amarras.

Un dia, no fa molts anys, quan l'amo de Barcelona, lo mateix Lerroux, del qual diu Estévanez que es el único hombre que ha surgido desde treinta anys acá, estava afonat pel bon sentit pràctic dels catalans, va haverhi un setmanari republicà que va dir una inconveniència que ni de molt arri-

bava a les que envia desde París l'ecsmestre, y'l setmanari va haver de desapareixer ofegat per les protestes dels republicans de tota Espanya. Avuy que Lerroux es diputat y'sslerrouxistes son amos de Barcelona, ¿qué dirán los republicans espanyols de la carta de Nicolás Estévez? ¿Se continuará publicant *La Bandera Federal* que la inserta? Y'ss republicans de Catalunya, ¿qué dirán?

A Tortosa hi ha un partit republicà autonomista, fundat pera defensar los interessos de Catalunya; hi ha un periodiquet que's diu orgue de tal partit; hi han concejals republicans votats per electors enemichs de la República, pero enamorats del regionalisme, en nom del qual aquells van presentar la candidatura; ¿qué farán, qué dirán de *La Bandera Federal* y de Nicolás Estévez uns y atres?

Callar en ocasions com esta es consentir, y consentir en les crueses de la carta de París seria donar la raó als que creuen que'l partit republicà ha degenerat tant d'uns quants anys cap aquí, que ya s'fa difícil trobar entre 'ls directors que tinen prou conexement pera saber lo que s'ha ocultat al públich, encara que s'porte escrit à les matexes teles del cor, y molt mes difícil trobar entre 'ls dirigits homenys lliures de fanatismes personals y en prou dignitat pera no dexarse esplotar ni abofetejar pels polítichs d' ofici y xarraires de professió.

Natrós, com cataláns, protestem de les paraulas grolleres, dels insults immerscuts del esminstre republicà; com radicais tortosins, enemichs de la colleta republicana socialista de *El Pueblo*, sentírem fondament que 'ls abofetejats s'ho prenguessen a la fresca com solen pendres los discursos del seu jefe D. Marcelí, porque, sent cert que «no es el vencedor más estimoado de aquello que el vencido es repudio», llástima de temps y tinta y paper perduts en combatre y vencer uns enemichs de pell tan dura pera rebre bofetades

CANTACLAR.

## La obra de los conventos

En España, todos los viajeros serios, ingleses ó franceses, protestantes ó librepensadores, no sólo han reconocido, en las restauraciones monásticas, el principal origen de la agricultura nacional, sino que han proclamado la prosperidad constante de los dominios conventuales, la excelencia de los métodos de cultivo que aplicaban en ellos, su superioridad respecto á los dominios de la Corona ó de la nobleza y, sobre todo, los servicios prestados á los paisanos por ser estos propietarios industriales, perseverantes y residentes siempre en sus propiedades; consagrando la totalidad de sus rendimientos á la explotación ó mejora de su patrimonio, haciendo las veces de capitalistas generosos ó de prestamistas indulgentes á los trabajadores campesinos, en las regiones donde faltaba el capital para las explotaciones agrícolas.

MONTALEMERT.

## LOS REPUBLICANOS PORTUGUESES

Uno de los primeros acuerdos adoptados por los republicanos portugueses fué expulsar del territorio lusitano á los religiosos de uno y otro sexo, empleandó un procedimiento tan bárbaro, que sólo puede explicarse por una completa ceguedad y un odio satánico.

Este suceso ya era esperado, y la forma en que se realizó guarda relación con la inferior cultura que caracteriza á los hombres del nuevo régimen, puestos en parangón con los Waldeck Rousseau, Combes y Briand, de Francia, hermanos de la cofradía masónica, que es la que empuja por esos caminos.

Lo que no sucedió, ni tendrá imitadores en parte alguna, es la conducta bufa y ridícula que por orden gubernamental, segú nos informan, se está siguiendo con las religiosas de las extinguidas órdenes á que pertenecían.

En el decreto del Gobierno republicano se autoriza el que puedan vivir sin hábito religioso, hasta el número de tres, las religiosas de las órdenes extinguidas, de esas infelices que ó por no tener familia que las recogiese, ó por otras causas que no conocemos, utilizaron esa autorización.

Y aquí viene la parte bufa que, si no indignara por lo tiránica y depresiva que es para las pobres religiosas perseguidas, bien merecía que se celebrara con estruendosas carcajadas.

A esas religiosas se les ordena, no sabemos si por el pequeño Robespierre lusitano Alfonso Costa ó por alguno de sus adaladores:

1.º Que se confiesen sólo en cada quince días y no de ocho en ocho, como es costumbre en las órdenes religiosas, y esto no en oratorios particulares, si los tienen en sus casas, sino en la iglesia pública.

2.º Se les prohíbe recibir visitas de sacerdotes sin que á ellas asista un testigo de vista, aún cuando el sacerdote sea de la familia de alguna de las religiosas.

Esas medidas adoptadas con las pobres religiosas no pueden estar inspiradas más que en el temor de que también ellas conspiren contra el nuevo régimen ó en el deseo de velar por la moralidad y buen nombre de dichas religiosas.

Si lo primero.... ¡váyase una república de tanto arraigo y prestigio en la opinión pública, que hasta se ven sus hombres en la necesidad de prevenirse contra la conspiración de unas pobres mujeres, entre las cuales no ha de haber seguramente otra María de Fonte!

Si lo segundo, esto es, si esas precauciones se tomasen para velar por la moralidad de las sometidas á vigilancia, aparte que derecho tienen el Gobierno y sus agentes para invadir el domicilio ajeno y averiguar el género de vida que en él hacen sus moradores, mientras no haya pruebas de que en él se realizan actos contrarios á la tranquilidad ó moral pública?

Agentes del Gobierno, de los Costas y Machados, á vigilar para que no se extravíen de la senda de la honestidad y pureza unas ciudadanas de la nueva república, que no otra cosa son esas religiosas una vez extinguido el instituto á que pertenecieron! ¡Oh! Esto es admirable y las naciones extranjeras se quedarán estupefactas de asombro cuando á ellas llegue la noticia del celo que despliega por las buenas costumbres de sus administrados la flamente república.

Y á nosotros se nos ocurre la siguiente pregunta: ¿Y quién vela por la normalidad de los curiosos agentes gubernamentales que van á meter el hocico en casa ajena para ver si os padres e as exfreiras andan en malos pasos?

Si estarán esos euriosos atacados de celotipia ó creerán encontrar en esas casas materia sobornable!

¡Por Dios, hermanos, no se pongan más en ridículo!

Pero si no lo fueran Vdes., ya no merecerían los aplausos de *El Pueblo* y de Marcelino, que están esperando la venida de la República para olfatear las cazuelas y péroles de los conventos de Tortosa.

## CONVERSES

### D' UN ROGLER

Xiques, ya s'atansen los Reys.  
No m'hu digues, mana, que ya tremolo.  
No sé de qué.  
No sabs de qué? Si tingueses cinc fills com yo, pot sé hu sabries.

Té rahó, Rosa. Esta novensana anca no sab lo pá que s'hi dona.

Jó no'n tinc cinc, pero ne tinc dos que la boca no'ls es mesura.

Xica, Rosa, s'it determines á comprá pera tots, buidarás una botiga.

Les buxaques me buidarien, y'm quedaria curta.

Tins rahó; perque ara, manes, per poch que vulgues fé, te costa un dineral.

Anca'm recordo de lo que'm van posá á mi l'últim any.

Coses de profit, veritat?

Y tan! Un joch d'agulles de fé calsa, sis madeixes de cotó, un ganxet y dos bovents de mars, pá.

Com á totes. La que tenia falta de devantal, de sabates ó de manguitos, aixó li posaven los Reys.

Y erem matxutxes y anca asperabem los Reys en candeletes.

Lo que es yo, crech que va'm xarrotejava en Mingo y anca'm posaven los Reys.

Pos ara vésloshi detrás als críos.

Per tots los astils.

Milló, xiques; perque si durava molts anys seria cosa de plegá, pos per poch que vulgues fe, te 't se 'n vá un dineral.

Y no pots passá per atre. Una no te pahido de veure com tots van carregats de jugarrons, y 'ls teus no res, perque 't se móriquen d'anveija.

Este conte mos fem totes, y per n' aixó resulta que tem mes de lo que podem.

Y una vá una temporada en pena pera recobrá 'l perdut.

Aixó mateix, perdut; perque en cuatre dies ya hu has vist, ya no hu has vist.

Lo que es los meus, á les vinticuatre hores no 'n queda ni pentol.

Com los meus y 'ls de totes; tot hu destrossen, domprés qu' una fa forses de flaqua pera comprálos.

Ara no diguesso lo sarabastall que mouen lo poch temps que 'ls dura. L'en en lo tambal y la trompeta que 't obri cap y 't afona l' pris, l' atre en lo cavall, isio! jarri!, y 't pren lo brocul pera ferli ampallades; la xicotá no 't dixa agulles y 't esgarra tots los draps y mocadós pera fe 'l vestit de la nina. En un punt se 'n cansen, y un vol lo del atre, y 't armen un fonedo que la casa s' aterra. Xiques, veu; que si durava, 'm pòsaria dolenta.

Yo hu tinc bé, anguany; lo meu no demana mes qu' un tontomovil.

Xica, se coneix que anirá depressa, si no amolla la seguida.

Aixó pareix, lo meu fillet.

—Xiques, sabeu lo qué pensaba l'atre dia?

Aspicat, per si mos conyé,

Rosa, que coste barato.

Debades. Si 'ls Reys vinguessen per Carnaval, pensat y fet.

Fesmon dos cuartos.

Veigues si mos surtirás en una de les teus.

No res. Ya sabeu que tinc un gat molt regalat y d'un pardo lluén. L'agafo, lo mato y'l pelo. Poso la pell al fumeral pera que'm se seque, y domprés la cuso pel cap y la coa, y d'esta manera tinc pera ma filla un pelut d'estos que araporen les sinyores á les mans.

Anirà fet un gromó.

Ancara més. Compro una vara de pelux ó un kilo de cotó en pel, forró la caldereta de passá bugada, y ya tinc lo sombrero.

Ets lo rellám.

Manes, es lo que s'astila ara que van fetes una monada.

—¿Y també la lligarés pels turmells?

Aixó ray. Aniaré recado á mon sogre que'm muntigüe un tros de lliván del pou l'amarro, y domprés, passejó pel carré de la Rosa en surti de Missa de doize.

Vaiga, ets lo pur dimoni. Pera carnistoles no estaría mal pensat.

Pera Carnistoles, dius? Pos xica, qué vols més Carnistoles que'l que están sen més de quatre ayuy en dia, que pareixen graneres vestides?

Vaiga, mana, acursat esta llengua.

Aixó es un dí, dona.

Tins rahó, xiqueta; graneres que acaminen en les paumes per amunt.

Vaiga, tú, Carme, no li dones ales.

Xica, la conversa s'hu ha dut; á mí 'm fan gracia.

—Y á mí.

—Yo lo que busco es que ma filla arroplegue algún cadete.

—Y la passejarás en lo tontomovil de ton fill.

—No cal dirho.

—No't recordarás de natros, allavons.

—Vos pendré de mandaderes.

—Vaiga, pos, pensarás en natros.

Per la copia,  
CISOUET DE CUADERNA.

## Los cañones... Republicanos

Leyendo los periódicos republicanos, está uno tentado de creer que la República es una cosa baratisima y que la Niña cuesta muy poco de mantener. Un piso para la instalación del Presidente y unos cuantos cañamones para su comida... y se acabó la lista civil.

Veamos si eso es verdad, para lo cual nos fijaremos en la República tomada como modelo por los rojos de nuestra tierra: en la República francesa.

Su presidente, Mr. Fallières, habita en un magnífico Palacio, el Eliseo, y allí tiene sus tropas que le custodian, lo mismo que á un Rey, y cada vez que entra y sale se forma la guardia, tributándole los honores debidos á su alta jerarquía.

Fallières da en su Palacio recepciones y bailes, que cuestan un dineral al pueblo, y aunque no son admitidos más que los burgueses que tienen buena ropa. El pueblo, que paga, se contenta con ver desde la puerta, y algo lejos, porque las tropas le separan á culatazos, cómo desfilan los espléndidos carruajes llenos de señoras ataviadas con ricas joyas y caballeros adornados de bandas y de cruces.

Fallières organiza cacerías en Rambouillet—una especie de Aranjuez republicano—y á estas cacerías asisten los reyes, que pasan por París, que son muchos. Con qué satisfacción lee después el pueblo, en los periódicos democráticos, que el Presidente ha cobrado centenares de piezas, y que en un rico pabellón levantado ad hoc han almorcado, aparentemente Fallières y sus reales huéspedes!

Todo esto cuesta carito, pero ¡qué importa si al fin y al cabo lo paga el Estado, es decir, el Pueblo!

Veamos á cuánto ascienden los cañamones del Presidente de la República Francesa.

En el Journal Officiel, qué es como si dijerámos nuestra Gaceta, encuentro el presupuesto de gastos para Enero de 1912. Hélos aquí:

Dotación del Presidente. 100.000 francos

Gastos de la casa del Presidente. 75.000

Gastos de representación del Presidente. 75.000

Total. 250.000

Cincuenta mil duretes cada mes—contando el cambio á la par—son un buen pico.

Y aquí no están incluidos los gastos secretos, que no constan en ninguna parte y suponen á una barbaridad.

Hagamos la advertencia de que monsieur Fallières es un hombre de gustos modestos, á quien no le agrada el boato, según dicen sus turiferarios.

Imaginémonos otro hombre que fuera Presidente de la República, por ejemplo, nuestro Lerroux. ¿A dónde iríamos á pa-

rar entonces, dadas las aficiones aristocráticas de este demagogo?

Lerroux, siendo ahora emperador de mentirijillas, obra ya como si fuera un verdadero monarca. El otro día, en Zaragoza, salieron en la estación a saludarle un grupo de correligionarios, pero el monarca no se dejó ver: dormía.

Para ver a sus correligionarios, duerme, pero para cobrar el sueldo de presidente, no dormiría, porque para ciertas cosas Lerroux está siempre muy despierto.

Resumiendo.

Yo no disputaré que las Monarquías sean caras ó no, y fastuosas y ceremoniosas... pero ¿dónde me dejan Vds. las Repúblicas modelo que se establecieron para suprimir las carestías?

Que no se vengan poniendo moños los republicanos con su sencillez y su baratura.

Barcelona, que, por obra y gracia del Ayuntamiento lerrouxista, es una república, puede dar un ejemplo de esta baratura y sencillez de costumbres.

En Barcelona, hasta el agua cuesta al pueblo una barbaridad de millones. Baratura.

Y los ediles republicanos gastan coche hasta para subir las escaleras de su casa. Sencillez de costumbres.

Al pobre pueblo «quan li caurá la toba dels ulls?»

VERO.

## Carta de Amich que viu dins a un que viu fora

Amich: He rebut la teua carta, y si no tingües temó de ferte enfadá diria que t' han ensarronat.

Perque, vaiga, dius unes coses! Escolta: Quí es eixe que predica totes aquelles coses que t' han ficit al cap? Suposo que sirá de lo bo y milló que teniu los... vaiga, no vull marmular de ningú. Tu mateix feste'n carrech.

En quina casa dia alló de que no creu més que lo que veu? Si ho torna a di, fes lo favor de mirarli la cara y veigues si la té d'embuster, de farsant, de burro, ú de qué, y quan haiga dit totes les tortades que li vinguen a la punta de la llengua, tú li preguntarás, y ell te contestará si vol, que es facil que no hu vulga, y així fareu una conversa pareguda á la que vaig tindre yo un dia anant en lo carril.

També'm vaig trobá en un jove que no creia més que en lo que veia, y enraionant, enraionant vam fe cap al punt de la confutura.

—¡Escolte, jove; vosté ha coneget á sos pares?

L'home no va entendre la pregunta, y tot cremat, salta:

—Que vosté's creu que'm van trobá al torn del hospici?

Dispense, pero vull dí si's seus pares van morí sent vosté molt menudet; pérque en este cas, si no'ls ha coneget, velhi aquí que vosté creu en una cosa que no ha vist. No ha vist á sos pares, ni á sos yeyos, ni á sos revesyeyos, y aixó no obstant, deu declará que efectivament han existit personnes que han sigut yeyos y pares de vosté. De manera, que no es veritat que vosté no creu més que lo que veu ó lo que ha vist. Hi han coses que's deuen creure encara que no's veiguen.

—No, si vosté no m' ha entés. Yo vull dir que no crech mes que en alló que vige en los ulls del enteniment; es di, que no crech ni puch creure alló que no entenç.

—Ah, si? Pos be. ¿Vosté sabria explicarme per qué 'ls gats y 'ls gossos no's poden veure encara que siguen xiòtets? Conformes en que 'l gat, per menudet que siga, arranca á corrè quan veu un ratoli, porque li es una liepolia; pero ni 'ls gats se minjen als gossos ni 'ls gossos se minjen als gats. ¿Se fan nosa 'ls uns als altres? No. Pos per qué 's tenen tanta rabi?

—Vosté sab per quina rahó posant al foix un tros de ferro y un ou de gallina, l' un se fa com una pasta y l' altre 's fa dur com una pedra?

—Ya veurá, es que al mon hi han moltes coses que no s' expliquen ni s' entenen.

—¿Y cóm es que vosté les creu? No dia avants que vosté no creu mes que alló que entén?

—Y 'l jove 's va quedá en un pam de nas, perque no va sabé qué respondre.

Quan á tú 't diguen eixos sabis Rabins que 'l home no deu creure mes que alló que pot explicarse, preguntals per qué, si volen, menejen los dits de la ma y no poden menejá les aurelles; per qué poden aubri y tancá 'ls ulls, y no 's poden possá les pantorriiles damunt del sech de la cama.

Te dirán que 'ls nyirvis, que 'ls tendóns; pero aixó no es cap rahó. Qui 'ls ha posat los tendóns y 'ls nyirvis d'esta o d'aquella manera?

—Ah! Pregútals també si'l primé ou va surti de una gallina, ó si la primera gallina va surti de un ou.

Tú que tot ho corres, contam les besties que séntigues pels cafès y tabernes, y 't prometo donarte cumplida satisfació.

Hasta l'atra, y recados a n'ella. Lo seu amich .

RAFEL BOTELLÉ.

## De menuts...

—Vinch de vore á Pepa.

—Està dolenta? Quant de temps que no la hay vista!

—Pobra Pepa! Està en un disgust que raventa.

—Y aixó?

—Li han posat á son fill á la presó.

—A la presó? No li faltava atre. Quan per cesta, quan per canasta, no crech que tinga una hora bona aquella xica, desde que li va faltá l' home. Pos qué ha fet aquell tarambana?

—No ho sé, ni ella tampoch ho sab. Bamá que si esta nit hi han hagut baralles, y diu que si ha ferit á Rafel de Cérilla, lo filiastre de Maria la Blava.

—Quin parell d' asgarrats! Vetaqui 'l que du 'l portá la vida que porten. Y quan ha sigut aixó?

—Diu que esta matinada.

—Conta!

—M' ho han dit al Mercat y hay anat a vórela.

—Y la ferida ha sigut cosa d' importància?

—No hu sé. Pero conto que si, perque diu que se l' han andut al hospital en una camilla.

—Ay, Deu meu! Quanta falta fa una cara d' home! Yo ya li dia fa temps. Pepa, ton fill porta'l cap en mala semana. No m'agraden gens ni mica les seues companyies, y este xiquet te donarà molts de disgustos. Tin conté, tin conté.

—Massa lligats? No ho sé veure. Mira, yot diré la vida que porten. Passen la setmana fora, ya hu sabs, y lo primé que fan lo dissapte quan arriben, ya se sab, arreglá'l matxo y 'l carro; después á sopar s'ha dit. Resém lo Sant Rosari, y de vegades, si venen molt cansats, només doném gracies, y á la plana falta gent.

—Es que tu també'ls tens massa lligats.

—Massa lligats? No ho sé veure. Mira, yot diré la vida que porten. Passen la setmana fora, ya hu sabs, y lo primé que fan lo dissapte quan arriben, ya se sab, arreglá'l matxo y 'l carro; después á sopar s'ha dit. Resém lo Sant Rosari, y de vegades, si venen molt cansats, només doném gracies, y á la plana falta gent.

—Y no surten despues de sopar?

—No. Be li puts di surti de mi vida!

—Pos, xiqueta, tens sort. Lo meu sempre s'angull lo radé mos al carré.

—Es di que surt! ¿Y á quina hora torna?

—No hu sé. Natros mos gitam y ell s' endu la clau, pero no torna tart. Es bon xiquet.

—Es bon xich, pero una nit, tenta de dirli que no 's moga.

—Deu mon reguart. Tota la semana tindriem mortos y males cares.

—Y tú sabs ahont va?

—Qué 'm se yo, pobra de mí. Pero conto que no anirá á cap mal puesto.

—Pos mira, xiqueta; á n' aquelles hores no hi ha cap glesia auherta ni cap taberna tancada.

—Pero, dona, es jove.

—També son jovens los meus, y molts altres. Pero mentres estiguem auberts estos ulls no 's consentiré que passen de la ral·lia. No faltava mes! A mí no 'm sab mal que mos fills se divertixquen; ¿qué 't pensas que no m' agrada? Pero, si puch, vull sabé qué fan y en quí van. Yo encara anantlos sempre damunt, de vegades surten com surten, qué fa' tirantlos lo ramalet al coll? Per n' este capitol, Deu no me 'n demanará conte hasta 'l dia d' avuy. Hi han mares, maretes y marasses; hi han que de sos fills n' están embabocades y tot lo que fan tot son gracieites. ¡Bemies, mes que bemies! Ya trobarán lo pago, si per culpa d' elles s' arriben á perdre. Veigues la pobra de Pepa. Fill mes conreat y mes mimat que 'l seuno n' hi havia cap en tota la partida.

—¿Y tu sabs ahont van los fills los domenges?

—Faig tot lo que sé para saberlo, que yo no estich obligada á anà sempre detrás d' ells. Los celo, los predico, los inculco 'l temó de Deu y 'ls tinc tan subjectes com puch. Los domenges, demati, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,

á Missa tothom; després amorsen, se renten, se visten, s'arreglen y se'n van á casa l'amo ú á buscá faena. Per la tarda, un rato á la «Societat» y allí prenen café, juguen á la brisca, lligen diaris bons y enrahen; ó se'n van al hort d'algún amich y berenen, y á boqueta nit, cap á casa. Si es alguna diada, van á sentir'l sermó, y... iqué! diré yo? Faig lo que puch pel be seu!

—Y los fills resen lo Rosari y van á Missa?

—¡Com! No faltava mes; y van á confessarse set ó vuit vegades al any. Que'l seu no hi va?

—Per la Coresma á fe creu. Pero com natros no'l resém may lo Rosari ni doném gracies perque se'n va desseguida...

—Pos, xiqueta, no hu sé, no hu sé que'i diga, pero me pareix que no vas bé, que allí ahont no hi ha temó de Deu no es fácil que hi haiga respecte als pares.

Mira á la pobra Pepa. Qui sab quant temps fa que son fill no ha entrat á una iglesia; no vull saberlo, pero ben segur que no s'hi deu perdre. Mos fills poden asbrafarse, son jovens com los altres; pero si tenen rail de cristiá, díxahu corre, que sempre es unaira cosa, y tornarán al bon camí més facilment.

Demà aniré á véurela.

—Boca d' Ollers.

La lucha de clases, periódico socialista de Bilbao, dice pestes de Lerroux y afirma que se alterará gravemente el orden público en aquella ciudad si el ex-emperador el Paralelo llega á visitarla.

España Nueva, diario republicano de Madrid, ha abierto una sección titulada Tribuna libre y en ella queda Lerroux hecho un pingajo.

La Publicidad, El Diluvio y otros periódicos republicanos de Barcelona le están cantando las verdades del barquero.

L' Humanité, diario socialista de París, dice, que «los demagogos como Lerroux no hacen honor al partido donde militan.»

Pablo Iglesias se apartó de su lado en aquella memorable sesión del Congreso, y Azcarate lo expulsó del partido republicano.

Pero los republicanos y los socialistas se unen á los lerrouxistas en Tortosa.

—Habrá alguna mano oculta que se prepara antes de las elecciones?

ooo

El pueblo de Tortosa honró la memoria de los mártires que hace un siglo dieron su vida en defensa de nuestra ciudad.

A los oficios que el lunes se celebraron en la Capilla de la Santa Cinta por laudable iniciativa de nuestro colega Libertad asistió el Sr. Obispo, una comisión del Ayuntamiento y demás autoridades y numerosa concurrencia.

Descansen en paz las almas de aquellos héroes.

ooo

—Lerroux sacó el grado de Bachiller en Lérida?

Sería curioso que Lerroux y Marcelino coincidieran

No en tener eloquencia ni en escribir correctamente, no.

Sino en contar con amigos en aquella ciudad catalana.

Porque Lerroux tendrá amigos entre el profesorado del Instituto de aquella ciudad; y nosotros sabemos que también Marcelino es amigo de algún catedrático de la Normal.

Lo que ignoramos es si aquel catedrático o catedráticos son amigos de Marcelino.

Es de presumir que no, desde luego.

ooo

Marcelino Domingo ha hecho un nuevo descubrimiento.

Según su leal saber y entender, ninguno de los apóstoles de Cristo sabían leer ni escribir.

Y fundándose en este descubrimiento, afirma que ni San Juan, ni San Lucas, ni San Mateo, ni San Marcos escribieron los evangelios.

¡Cuánto sabe ese hombre! Pero con saber mucho ignora más aún de lo que sabe. Porque ignora que San Lucas era médico, y figuraense Vds como es posible que un médico no sepa leer ni escribir.

Ese Marcelino nos va resultando un topi... namba.

ooo

A la puerta del Centro tradicionalista de Roquetas han estallado dos petardos.

No han sido habidos los criminales.

Como tampoco fueron habidos aquellos zulús que depositaron los que hace algunas semanas explotaron frente al domicilio del Rdo. Sr. Saun y en la reja de la casa de D. Fermín Alegret.

Si serán listos aquellos bichejos!

Lo sentimos por los dependientes de la Alcaldía de Roquetas.

ooo

Se ha acordado la publicación de los procesos contra Morral, contra Ferrer, y los incaudos por los crímenes de la semana trágica.

Costará miles de pesetas la impresión y los diputados republicanos no leerán el libro.

Cuando se formó expediente con motivo de la construcción de la escuadra, los republicanos acusaron de prevaricación á aquel Gobierno.

Pero luego se demostró que ningún republicano había pedido en secretaria el expediente para examinarlo, excepto los señores Azcárate y Morote que declararon no existir semejante prevaricación.

Para chillar, para alborotar, para armar ruido y promover escándalos se pintan solos los diputados republicanos.

Cuando se trata de probar sus acusaciones, también hacen muroni.

ooo

Excitamos el celo de la Junta de Reformas sociales para que haga cumplir las disposiciones vigentes sobre el descanso dominical, el trabajo de las mujeres y niños y demás leyes favorables á la clase obrera.

Duro y á la cabeza, señores, y caiga quien caiga. Ofrecemos nuestro modestísimo concurso al celo y actividad de la Junta recientemente nombrada.

# EL RADICAL

## SEMANARIO POPULAR

Redacción y administración:

PLAZA O'CALLAGHAN, 5

ANUNCIOS  
á precios convencionales

IMPRENTA

\* DE \*

FRANCISCO BIARNES

Plaza de O'Callaghán, 5 (frente al ex-hospital)

TORTOSA

En este establecimiento, que cuenta con numeroso personal, así como con abundancia de material, se imprimen toda clase de trabajos, por delicados que sean, á precios económicos.

Tarjetas y sobres, á los 30 minutos de hecho el encargo.

Esmerada impresión de toda clase de

Obras

Revistas

y Periódicos